

Enrique Rosas Paravicino en *Cuadernos urgentes*

Jeremías Martínez Rodríguez

RESUMEN

En la literatura peruana ahora se trata de obtener una dinámica de apertura del circuito centralista. Buena parte de la historia literaria se ha mantenido hegemónico adquiriendo el carácter de oficial. Con el matiz de inclusión, los autores regionales se ubican en la palestra y ya se puede hablar de una incorporación visible en el circuito literario nacional. Esta es la naturaleza y razón de ser de *Cuadernos urgentes*.

Palabras clave: Literatura peruana; focos culturales; matiz de inclusión; proyecto alternativo.

ABSTRACT

In Peruvian literature, it is now a question of obtaining a dynamic of opening the centralist circuit. A good part of literary history has remained hegemonic, acquiring the character of official. With the nuance of inclusion, regional authors are in the limelight and it is now possible to speak of a visible incorporation into the national literary circuit. This is the nature and reason for being of Urgent Notebooks.

Keywords: Peruvian literature; cultural foci; nuance of inclusion; alternative project.

Los focos culturales, desde hace mucho, se están consolidando dentro de las regiones como puntos de referencia para hablar de una literatura peruana oficial. Si bien el término puede resultar de tenor excluyente, si lo pensamos dentro de una dinámica de aper-

tura del circuito centralista, el cual había permanecido hegemónico durante buena parte de la historia literaria nuestra, adquiere, más bien, un matiz de inclusión. Esto último porque pone en la palestra a autores regionales que, a pesar de méritos consabidos, no tienen el alcance ni el impacto ni la atención merecidos. Por ello, la mirada del crítico literario es pertinente ya que visibiliza e incorpora al canon literario, destacando la obra de determinados autores. Este el caso que presentamos con esta nueva entrega de *Cuadernos urgentes*, edición dedicada al escritor cuzqueño Enrique Rosas Paravicino, donde la labor investigadora que ha llevado a cabo la crítica literaria Edith Pérez Orozco, loable sin duda, muestra el proyecto literario del autor estudiado por medio de catorce artículos de investigadores sobre su obra. Por eso, del mismo modo que sostiene la editora, la propuesta de la integridad del libro es evidenciar “un proyecto alternativo de la nación peruana, cuyo centro resultó el sur andino, con el Cusco como garante del orden.” (10). En efecto, se trata de un proyecto estético-ideológico inclusivo que se atañe al factor identitario. Sobre este tema (y otros cercanos) versarán los estudios de los catorce invitados.

El libro de Rosas Paravicino que más atención ha recibido es el cuentario *Al fino del rayo*, y así lo evidencia también los seis artículos que sobre este y su contenido recoge Pérez Orozco. “Hacia la patria grande: nación inclusiva en «Temporal en la cuesta de los difuntos» de Enrique Rosas Paravicino”, artículo escrito por el catedrático sanmarquino Jorge Terán Morveli, se propone abordar la representación del mundo andino marcado por la multiculturalidad entre diversas clases sociales en donde, a su vez, se establecen relaciones asimétricas y violentas. Es así que analiza el cuento en mención dentro de una visión totalizante de la sociedad peruana en específico; es decir, el grupo de personajes representados es una muestra de algo mayor, por lo que resulta representativa, a efectos del estudio, de la nación peruana. Así, su análisis deriva en el reconocimiento del tópico del viaje, para lo cual se vale del cronotopo bajtiniano homónimo para enunciar el aprendizaje que estos personajes adquieren tras el viaje. Si bien este no llega a concluir en el relato, pues se ve detenido por el mal tiempo y el mal estado de la carretera, Terán Morveli se apoya en la simbología subyacente en la idea del “camión” como proyecto de nación y de la “carretera” como proyecto de integración, con lo cual “este modelo de nación se define por la inclusión de la diferencia” (37). De ello se desprende la intención sincrética e híbrida de una nación que erige como alternativa para ingresar dentro de una modernidad invasiva.

María Elise Escalante, en su artículo “Fiesta y muerte en *Al filo del rayo* de Enrique Rosas Paravicino” se aboca a analizar el significado de la fiesta y la muerte en los cuentos “El caballo jubilado”, “Feliz cumpleaños” y “Camino de la suerte”. Si bien los tres cuentos presentan una clase diferente de fiesta, por lo que serían “fiestas”, advierte la autora. Para llevar a cabo su análisis se vale la conceptualización previa realizada por Gadamer, Caillois, Bataille y Girard. De ello, encuentra la relación entre “fiesta” y “muerte”, la cual viene signada por la idea de “rito”. Así, la fiesta se presenta como la actualización de los primeros tiempos, donde la muerte era celebrada mediante el sacrificio. Ello le vale para, en “El caballo jubilado”, donde se celebra el pase a retiro del caballo de un viejo arriero, interpretar el suicidio de don Crispiniano (el viejo arriero) como el sacrificio necesario que “contribuye y daría paso a la renovación del pueblo” (50). En otras palabras, dicha muerte es física y cultural pues supone la resistencia a la modernización que se va llevando en el pueblo. Esa misma cuota de sacrificio es perceptible en “Feliz cumpleaños”, donde la muerte (el *sacrificio* de gente inocente) no apacigua la violencia de una sociedad, sino que la enardece. La autora llama la atención sobre la fiesta de cumpleaños que, en vez de unir a la gente, las separa más. Pero es en “Camino de la suerte” donde la fiesta cumple la función cohesionante, ya que establece lazos fraternos entre desconocidos. En efecto, dicha reconciliación se porque, es en ella, donde se puede reconciliar con el pasado.

Juan Carlo Galdo en “*Al filo del rayo* de Enrique Rosas Paravicino: treinta años después” y Antonio Gonzáles Montes en “Enrique Rosas: *Al filo del rayo*” abordan el libro de modo panorámico, lo cual sirve como una entrada para el primer libro del escritor cuzqueño. Así, por ejemplo, Galdos invita a descubrir en la ópera prima de Rosas aquella lucha entre la tradición y la modernidad, la cual se hace evidente en sus cuentos a través de cómo los personajes se enfrentan a su entorno. Por su lado, Gonzales Montes ubica la obra de Rosas dentro de la historia literaria, con lo que se percata de la constancia del autor dentro de la narrativa, lo que supuso parte del rebrote de la narrativa neorregionalista, durante los años ochenta. De este modo, nos dice el profesor Gonzales Montes, que *Al filo del rayo* no es ajena a los años de la violencia, ya que se pueden hallar ecos de la misma en los cuentos que la componen. Por último, con respecto a este cuentario inicial, Mario Ramos Tacca analiza y describe los actos del habla en su artículo “Pragmática del discurso en *Al filo del rayo* de Enrique Rosas Paravicino”. En dicho texto, Ramos Tacca se centra en describir, apoyándose en la Teoría de los actos del habla, el fenómeno comunicativo dentro del mundo ficcional. Así, nos dice que dichos actos se hallan presentes en todos los

recorridos narrativos de la obra, ya que cumplen una función de referencia y de sentido que se presenta en los actos lingüísticos.

Ilsen Jofré, de la Universidad de Concepción, realiza un estudio comparativo entre “El caballo jubilado” de 1988 y “Entierro en la ciudad” del 2009, y se propone evidenciar la pérdida de elementos socioculturales de la zona andina, en específico elementos asociados a la tradición arriera y las ligadas a las luchas indígenas, las cuales se ponen de manifiesto en las voces y acciones de los personajes, por ejemplo, en la muerte de los personajes que simboliza también el fin de las tradiciones. Para Jofre, las olas de violencia que ha sufrido el Perú desde la conquista son las culpables de esta pérdida de valores tradicionales. En consecuencia, aferrarse a ello es una respuesta esperada. Precisamente, esto se evidencia en los cuentos que analiza. Por eso afirma: “El hecho de que la muerte atravesase profundamente ambos cuentos, y que en ellos se busque rescatar tradiciones antiguas nos habla de esa necesidad identitaria que lamentablemente ha sido mutilada por los diversos episodios históricos” (124). A partir de ello, entonces, afirma, de modo más amplio, que la narrativa de Rosas Paravicino nos remite a estos momentos históricos que son también momentos en donde esta pérdida prevalece.

Carolyn Wolfenson dedica su análisis al cuentario *El ferrocarril invisible*. Allí propone la metáfora del ferrocarril como la de la historia peruana, y, además, comparte un solo espacio: la ciudad del Cuzco. Así, se propone una aproximación a las conexiones que se sugieren en el texto entre los elementos narrativo, la representación y la propuesta del autor. En efecto, se trata de expresar el choque conflictivo entre la modernidad occidental con la tradicionalidad andina. Para la autora, esto evidencia una ruptura con los valores, pues estos se diluyen en una sociedad que busca modernizarse: el movimiento hacia adelante obligar dejar algo atrás. Además de ello, sostiene que, en la obra estudiada, Rosas Paravicino ha logrado describir un crisol multiidentitario en donde conviven valores traídos por la injerencia de la modernidad y los valores supérstite que no lograron ser erradicados. Por ello, la identidad, como valor específico de la ciudad del Cuzco, se presenta “hoy más que nunca aglutinante y a veces contradictoria” (143).

Sobre *El Gran Señor*, primera novela del autor cuzqueño, se han recopilado cuatro artículos. El primero de ellos es de Aymar de Llano quien presenta el texto “Las cruces y los cruces: *El Gran Señor*”. En principio, la autora define su lugar de enunciación como ajeno

a la cosmovisión representada. Sin embargo, esto no le resulta limitante, puesto que entre su forma de percibir el mundo y el mundo que se le presenta en la novela, se da un cruce, que es lo que le lleva a intentar significar el lenguaje y averiguar de qué estrategia se vale la obra para hacerlo. En efecto, trata de semantizar dentro de los encuadres culturales representados los elementos que construyen la obra (la fiesta, las aves, la muerte, etc.), y se percata de que aquello que los une es la Memoria. Además, se anota que muchos elementos tradicionalmente andinos superviven dentro de la modernidad, pero tras haber sido resignificados, lo que implica la supervivencia también de la cosmovisión andina.

El segundo artículo se trata de “Catolicismo, capitalismo e historia en los Andes. *El Gran Señor* (1994) de Enrique Rosas Paravicino” de Ulises Zevallos Aguilar. Para el profesor de la Universidad de Ohio, en dicha novela hay un intento de explicar el fracaso de Sendero Luminoso por abrir un frente de batalla en la zona comprendida entre Cuzco, Apurímac y Madre de Dios. Así, sostiene que dicho traspié se debe el grupo guerrillero no obtuvo el apoyo de la población. En efecto, sostiene Zevallos Aguilar, los pobladores se mostraron renuentes a las prédicas subversivas ya que, en ellos, estaba muy arraigada el catolicismo y el capitalismo. El primero se asocia a lo ideológico, el segundo hacia lo económico. Ambos elementos tienen su origen en la imposición del conquistador: el primero en el modo de pensar, el segundo en el modo de vivir. Así, como se ve retrata en la novela, a través de las fiestas religiosas, la Iglesia fue el baluarte de esperanza para los afectados por el terrorismo, lo que llevó a que los pobladores se acercasen más a ella. Sin embargo, más crucial fue la tolerancia, ya que, a diferencia de Sendero Luminoso, la Iglesia permitía que algunas prácticas indígenas continúan, como lo relatan Cirilo, un niño personaje de la novela.

El tercer artículo es “*El Gran Señor*: la diferencia y la semejanza” del catedrático Jorge Terán Morveli. Su propuesta es un acercamiento a la representación de las relaciones entre los grupos socioculturales que habitan los Andes en la novela analizada. A partir de dicha aproximación, parte a la constatación de la permanencia o claudicación de dichas relaciones. Así, pasa a revisar los acercamientos previos en la narrativa contemporánea andina, y se percata que se tratan de espacios liminales, donde no hay sujetos totalmente andinos ni totalmente occidentales, sino una hibridez entre ambos; pero toma en cuenta la posición que toma el Sujeto para elaborar de enunciación. En consecuencia, estos sujetos crean un espacio híbrido y múltiple que a su vez permiten la presencia de otras

formar se ejercer la mestizidad. Por ello, *El Gran Señor* plantea la existencia de una sociedad compleja, donde los espacios permanecen indefinidas precisamente para permitir la movilidad de los Sujetos. De este modo, las identidades permanecen en diálogo y esto es lo que marca su itinerario común.

Con “Modernidad y posmodernidad en *El Gran Señor* de Enrique Rosas Paravicino”, el catedrático Miguel Arribasplata Cabanillas describe la confluencia “de pasado histórico y presente conflictivo, donde el fervor religioso cumple un papel de núcleo integrador” (195). Por ello, sostiene que los Andes es ese gran escenario donde lo popular se mueve hacia la devoción. Aquí es donde dialogan lo moderno y lo premoderno: en el sincretismo religioso de la tradición oral que no son ajenos a los cambios sociales con el mito del progreso colectivo entendido como progreso nacional. Sin embargo, la propuesta de Arribasplata va también ligada a la idea de movimiento cultural, es decir, de tránsito de etapas culturales: se pasa de la premodernidad (asociado a los personajes), pasando por la modernidad (la idea de nación) a la posmodernidad (el cuestionamiento al llamado “fantasma de la nación cercada”).

Los tres últimos textos de *Cuadernos Urgentes* abordan otras obras de Rosas Paravicino, pero también reflexionan sobre el quehacer literario del autor cuzqueño. Así, Niel Palomino Gonzales en “Categorías de la cosmovisión andina en la novela *Muchas lunas en Machu Picchu* de Enrique Rosas Paravicino” se propone realizar una exposición sobre las distintas categorías de la cosmovisión nombrada en el título, para lo cual hace un trabajo exploratorio y hermenéutico a fin de explicar la aplicación de la ciclicidad, el yanantin, el inkarri, la chacana, la decolonialidad, etc. Así, tras el análisis, Palomino Gonzales concluye que *Muchas lunas en Machu Picchu* es una novela decolonial puesto que cuestiona lo que la Historia oficial (la que impuso el pensamiento colonialista) ha sostenido; además, corrige, a través de los personajes muchas de estas verdades obsoletas. Por ello, sostiene el autor, “no hay voz de los vencidos ni muertos, sino de los que resisten en la espera del fin del ciclo o tiempo «al revés» para, llegado ese momento, realizar el pachakutiy a favor del hombre y mundo andinos” (227).

Juan Alberto Osorio escribe el artículo “*Suenan las campanas del Cusco* y los espacios escatológicos”, en donde instala a Rosas Paravicino dentro de una tradición narrativa de novela urbana, la cual remonta hasta 1848 con *El padre Horán* de Narciso Aréstegui. Desde

allí, lo ubica en coordenadas más recientes y lo emparenta con los narradores surgidos a partir del 80, pero, a su vez, lo destaca de ellos pues, al menos en la novel que analiza, busca “una interacción entre vivos y muertos, ese remontarse a espacios ectópico, muy socorrida en su narrativa” (232). A través del análisis de elementos que se relacionan a las postrimerías de la vida, relacionados con la muerte o que indaguen sobre la religiosidad como salvación, Osorio se percata de que esta representación es un permanente diálogo entre el mundo urbano y lo mágico de sus cosmovisiones. En efecto, estos espacios escatológicos se construyen sobre el material de lo mágico, la cual es una forma de interpretar el mundo que los rodea.

Por último, “Poética intencional y violencia política en la escritura de Enrique Rosas Paravicino” de la crítica literaria y docente Edith Pérez Orozco reflexionará sobre el quehacer literario, para ser más exacto, sobre la propia poética de Rosas Paravicino, la cual pretende sistematizar y comprender. Para ello, la investigadora se apoya de los diversos estudios surgidos a partir de la obra del escritor cuzqueño (ponencias, artículos, reseñas) y en las entrevistas periodísticas y literarias que este concedió. Tras la exhaustiva revisión, donde, además, esclarece la concepción que el autor tiene sobre su propio quehacer, sobre su contexto, sobre la consciencia creativa, sobre lo que entiende por narrativa o poesía. En consecuencia, la investigadora, sostiene que Rosas Paravicino “considera como arte a la literatura, a la poesía y a la narrativa, las que poseen capacidad de crear conciencia política, social, cultural y ética.” (289). Así, la poética del escritor cuzqueño tendría visos de representación social, por lo que el elemento social marca una impronta en su labor literaria. Sin embargo, no queda en mera denuncia o traspaso de elemento de una realidad a otra, sino que responde a un contexto determinado: precisamente aquel que marcó al autor, la violencia política. Por ello, como sujeto social, Rosas Paravicino está vinculado a su cultura y las afecciones a ella se ven plasmadas en su obra literaria.

Finalmente, consideramos que, esta entrega de *Cuadernos Urgentes* como un valioso aporte ya que, los estudios con los que consta, aumentan el corpus crítico generado a partir de la obra del autor estudiado. Con ello, resulta un valioso aporte para los estudios literarios ya que amplían, redirigen y facilitan, en primer lugar, el acceso para los futuros investigadores sobre la obra de Rosas Paravicino; y, por último, se está consolidando, a la luz de los autores que ya van siendo estudiados por esta serie de libros, un canon alter-

nativos, un canon compuesto por autores cuyo conocimientos, cuyo estudio y cuya obra, sin duda, resultan urgentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Pérez, E. (Ed.). *Cuadernos urgentes. Enrique Rosas Paravicino*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas-UNMSM/Distopía Editores.